

Grafometal La Rioja

La constancia de un sueño: EL ASCENSO

por Luis Esteban Perucha



El cambio más importante durante la campaña 2018/2019 fue el puesto de entrenador: tras siete temporadas al frente del Sporting, Luismi Ascorbe se despedía del club riojano. Le sustituía Juanjo García, entrenador con experiencia en las categorías inferiores del Calasancio y la selección riojana femenina. Junto a él, Álvaro Marín, y Pablo Ramírez en el fisio le ayudarían en lo que era una temporada ilusionante pero también con cierta incertidumbre; nunca es fácil sustituir a un entrenador con una dilatada trayectoria en un club. Con renovaciones importantes, llegaban al club riojano Celia López, Silvia Ederra, Iris Regaira, Valentina Learreta,

Maite Rodríguez y Mainer Ballesteros, subiendo, desde las categorías inferiores jugadoras como Lucía Carrascón, Amaia Ruiz, Sara Pérez o Lucía Serrano. La temporada no comenzó mal, con tres victorias: una contra el Muskiz, en donde la jugadora rival, Paula García, hoy defendiendo los colores riojanos, marcó 12 goles (en el partido de vuelta volvió a ser la mejor de su equipo con más de la mitad de sus goles), otra en casa del Camargo, y, por último, otro triunfo ante un rival directo como el Pereda. Llegaron algunas dudas cuando se visitó la cancha del siempre complicado Beti-Onak, que derrotó a las riojanas por un gol (31-30),

en un partido con bastante tensión y donde la actuación arbitral no fue de las mejores que se recuerdan.

Además, los problemas físicos del equipo, bastante continuos durante toda la temporada, comenzaban. También, en las fechas próximas, el equipo disputaba dos compromisos de mucha exigencia. Por un lado la Copa de la Reina, que estaba a la vuelta de la esquina. Al equipo le tocó el Balonmano Castellón, conjunto de DHF en el que jugaba Ainhoa García, jugadora con un gran potencial y mucho peso en su antiguo equipo -103 goles durante la campaña lo avalan-, y que esta temporada actual ha fichado por el conjunto rio-

jano. Con ello, la categoría de más del rival se noto en el partido copero, en donde las riojanas fueron derrotadas por 21-31.

El otro partido importante y de nivel que tenían que hacer frente las riojanas era el Zarautz. El Sporting debía de viajar a un pabellón que aprieta para enfrentarse ante un rival siempre duro y que lucha por los mismos objetivos, y, al que sin embargo, se le consiguió derrotar (22-26). Los siguientes compromisos (San Adrián, Castro Urdiales, Errotabarri, Zaragoza), algunos con resultados ajustados y otros con victorias holgadas, se sacaron adelante, hasta que el largo viaje a Lanzarote freno la racha de victorias riojanas. Se enfrentaban a un equipo que luchaba por lo mismo, estar lo más arriba en la clasificación -se jugaban el liderato-, y que en casa se hacían muy fuertes. En un partido disputado e intenso, con una gran remontada de las visitantes, las canarias consiguieron el triunfo por la mínima (28-27). Los dos siguientes partidos (Muskiz y Camargo) se sacaron con solvencia. Llegaba la hora del Pereda; el Sporting viajaba al feudo cántabro en lo que era una contienda difícil: durante la temporada fue junto al Lanzarote el equipo que luchó con el Sporting por los puestos de arriba. En un mal comienzo de las sportianas con un parcial en contra de 0-3, las jugadoras de La Rioja supieron sobreponerse poco a poco, para llevarse un empate, que a esas alturas de campeonato, fuera de casa y en un partido que se había puesto en contra, no sentaba mal del todo. Quizás era porque lo que se venía encima, el Beti Onak -uno de los dos equipos que había conseguido derrotar a las riojanas esta temporada-, propiciaba que no pudiera pensarse en otra cosa que en el siguiente compromiso. El partido hizo honor a lo que se esperaba: igualdad y tensión. No se decidió hasta los minutos finales, cuando el Sporting, consiguió llevarse la victoria, también por la mínima como en el partido de ida, pagándole con la misma moneda a las navarras, y poniendo al rojo vivo la liga, pues Pereda y Lanzarote tampoco fallaban.

Los siguientes tres partidos (Lagunak, Kukullaga, Loyola), con mayor o menor dificultad, se sacaron adelante, para poner la vista en la cancha de Zarautz, un rival, y más en su casa, siempre incómodo. No solo se ganó (32-29), sino que el Lanzarote perdió contra pronóstico en su



casa contra el Kukullaga. Esto permitía al Sporting ponerse líder de la liga. Tras una salida sin dificultad a Bilbao para enfrentarse al San Adrián -se gana con bastante autoridad (26-32)-, la noticia con mas eco, fue la incorporación de Fanny Monrós, que ya disputó el partido contra las vascas, y que llegaba del Juan José Obrero de Lanzarote, habiendo jugado en equipos punteros como el Granollers.

En la jornada 23 venía a Lobete el Balonmano Castro Urdiales. A priori, era un partido asequible, pero trampa, la liga estaba llegando a su fin, las cántabras estaban en la posición medio-alta de la tabla, y, como hemos visto, si tenías un mal día, cualquier equipo podía dar un susto a los

de arriba. Y así fue. Las riojanas no pasaron del empate (23-23), al igual que el Pereda frente al Lagunak (29-29), poniendo, si cabe, más igualada la liga a falta de tres jornadas por jugar. La antepenúltima y penúltima jornada enfrentó al Sporting contra el Errotabarri y el Zaragoza, respectivamente. Los partidos no tuvieron problema alguno, resolviéndose con una importante renta. Si bien, la peor noticia fue la lesión de larga duración de Fanny Monrós frente al equipo vasco, un contratiempo para el equipo, pues la jugadora valenciana había llegado hace pocas semanas como un refuerzo importante para afrontar el ascenso, que, con tan solo una jornada por disputar, cada vez se veía más

cerca. Así, llegábamos a la veintiseisava y última jornada. Enfrente, un duro hueso, el Balonmano Lanzarote, que como el Sporting y el Pereda -visitaba la cancha del Zarautz-, se jugaban las dos primeras plazas. El encuentro del Sporting y Lanzarote fue muy parejo, al descanso la máxima igualdad imperaba en el electrónico (15-15). En la segunda mitad las cosas no cambiaron, un parcial favorable de un equipo, era respondido de la misma forma por el otro. Al final, reparto de puntos, derrota del Pereda frente al Zarautz, y las cosas como estaban: canarias primeras y riojanas segundas de liga; ambos equipos jugarían por el ascenso, este último año más caro que nunca, pues solo accedía a la máxima un conjunto.

Los Play Off

En la primera fase de los Play Off de ascenso debía el Sporting de enfrentarse al Lavadores Vigo, primer clasificado del grupo A, y que contaba en sus filas con Arima López, jugadora gallega que había militado en el club logroñés la temporada 2017-2018. Tras unos quince minutos muy igualados (7-7), tónica que en un primer momento se esperaba, llegó la peor noticia del partido: dos graves lesiones de Masha y Lucía Ladrera hacían temer lo peor con un marcador igualado, pues en muchas ocasiones, y como no puede ser de otra forma por un lado, situaciones como estas propician la caída anímica de un equipo. Pero lejos de esto, ocurrió lo contrario, las jugadoras supieron sobreponerse, sacando lo mejor de sí para arrollar a las gallegas, en un partido que se ponía, salvo catástrofe, totalmente de cara a falta de 10 minutos por jugarse (25-11). Fue probablemente el mejor partido del equipo de la temporada, ¡y en qué momento! Todas las jugadoras aportaron: primero las que menos minutos tuvieron, pues estaban con sus compañeras en todo momento, animando y haciendo equipo, y después el gran manejo y dirección por parte de Carla, un centro defensivo, que con Sara Sicilia a la cabeza, rayó a un buen nivel, complementándose, por momentos, muy bien con una defensa 5-1, una Elena Navarro inconmensurable en portería, y goles, muchos goles, hasta seis cada una marcaron jugadoras como Dani, Valentina o

Silvia Ederra, siempre bien apoyadas por el lanzamiento exterior de Iris Regaira, la perseverancia de Celia López -llegaba entre algodones-, la aportación de Maite Rodríguez dando descanso a Ederra, y el buen hacer de Mireia y las juveniles, que suplieron bastante bien las bajas del extremo. Con todo, el encuentro terminaba con una renta muy a favor (31-15) para viajar a Vigo. Había mucho ganado, pero las cosas no estaban decididas del todo, había que rematarlas.

El partido de vuelta en Vigo comenzó bien: en los primeros quince minutos las visitantes lograban imponerse por tres tantos (4-7), que sumados a los dieciséis que traía de renta, hacían de la gesta gallega labor aún más difícil. Pero poco a poco, la dinámica del partido cambió, un parcial de 6-0 puso el marcador de cara para las locales, que se mantuvieron firmes durante el resto del partido, ganando por 29-21, sin embargo, una diferencia de ocho goles insuficiente para remontar la eliminatoria; las riojanas estaban de nuevo en una fase final de ascenso que se celebraría los días 24, 25 y 26 de mayo en Tenerife, sede del Balonmano Salud. Junto a ellos competirían por la plaza a la máxima el Balonmano Bolaños y el Sant Quirze.

Esta fase final no se le dio bien a las riojanas. No solo porque perdieron los tres partidos, sino porque las sensaciones no fueron las mejores. Probablemente, la mejor noticia fue la gran actuación de Dani, que con 31 goles, se convertía en la máxima anotadora de la fase. El primer partido enfrentó al Sporting contra el Sant Quirze, líder de su grupo en la temporada regular, y que disputaba por primera vez en su historia una fase final de ascenso. El encuentro concluyó con un 25-20 a favor de las catalanas. En la segunda jornada esperaba el anfitrión, el Balonmano Salud Tenerife, y aunque el partido comenzó muy bien para las visitantes llegando a irse por encima al descanso, tras la reanudación, las isleñas apoyadas por un pabellón abarrotado, dieron la vuelta al marcador, dando pocas opciones a las riojanas en un partido que concluyó por 32-26. Sin ninguna opción de ascenso, el Sporting disputaba su último partido contra el Balonmano Bolaños, también sin ninguna posibilidad de subir a la máxima. El choque, bastante disputado, terminaba por decantarse para las manchegas por 26-30.

